

## **RECORRIDOS, DESEOS Y SENTIDOS. DESEMPANTANAR EL PROYECTO DE TESINA**

**Pérez Arruti, Lucía Denise**

[plucia426@gmail.com](mailto:plucia426@gmail.com)

Hasta comenzar el quinto año de la carrera, mi relación con el renombrado tema de tesina —o no-tema, mejor dicho— fue conflictiva. No-tema porque, justamente, no estaba, no existía, no aparecía. Mis compañerxs parecían tenerlo muy claro desde hacía tiempo o, al menos, tenían identificado qué les interesaba, pero yo no. Esta situación de desorientación me generó cierta resistencia a pensarme como tesista y, con ello, inquietudes sobre si realmente sería capaz de llevar adelante un proceso de investigación.

Comenzar el “Taller V<sup>1</sup>” me trajo tranquilidad, no estaba tan sola entre esas inquietudes. La materia estaba planteada para acompañarlas, para ayudarnos a pensar, a ubicar ese deseo académico y construir ese camino, paso a paso, desde la primera hasta la última actividad. El taller me permitió detenerme en la pregunta genuina y sincera por mis temas de interés, me ayudó a salir de la ofuscación y pensar con calma y claridad. Alguna vez, una de las docentes nos dijo que llegábamos a quinto “empantanados” con el tema de la tesis; yo pienso que es una expresión muy certera.

### **Desempantantar la relación con la investigación**

En este camino hacia el proyecto de tesina, hay dos cuestiones señaladas por Nacuzzi (2010) que vale la pena considerar desde el comienzo del recorrido, para apaciguar la ansiedad que conlleva. En principio, amigarse con la idea de que nada es definitivo: iremos y vendremos en espiral entre ideas, conocimientos e intereses, y eso está bien. El taller es un espacio seguro para hacerlo. Por otro lado, en cuanto a la relevancia y alcance esperado en la tesina, a veces la reflexión sobre su valor puede convertirse en un autoboicot y llevarnos a pensar que nuestros trabajos no serán útiles. Por eso, asumirse como principiante en la investigación es importante. Guiñazú (2020)

---

<sup>1</sup> Me refiero al “Taller Integrador V: Práctica de la Investigación Educativa y Elaboración de Tesina”. También lo mencionaré como “taller”.

habla de pensar en un proyecto “adecuadamente ambicioso”; creo que entender esto también nos ayuda a ser claros y consistentes en su justificación.

Señalé al “Taller V” como un espacio seguro para expresar ideas, preguntas e inquietudes. En este espacio, desde las primeras actividades se pone en marcha el trabajo de evocar, de volver a las raíces y ejercitar la reflexión por lo que nos moviliza, no sólo en términos emocionales, sino también desde ese sentido cinético, lo que nos pone en movimiento. Es así que, personalmente, en la primera actividad<sup>2</sup> pude poner en palabras, relacionar y darles sentido a esas preocupaciones personales que se reflejaban en el interés por temas vinculados a los derechos humanos y la salud alrededor de la adolescencia, lo que reafirma la educación como herramienta transformadora. También me di cuenta de que todos esos recorridos formativos que había hecho “al margen” de la licenciatura<sup>3</sup> no eran experiencias aleatorias.

Este panorama se presentaba como una ramificación con sentido, con un corazón. Por eso, creo que el deseo académico como tal no existe, sino que es el deseo mismo por ir detrás de lo que nos (con) mueve y por lo que apostamos. Mills (1964) aconseja no separar el trabajo de investigación de la vida, para poder usar la experiencia personal en el trabajo intelectual. Lo interesante es que escinde al *trabajo de la vida*. ¿Cómo entendería *la vida* desde ese punto de vista? No puedo preguntarle, pero encuentro sentido en imaginar que la pensaría como un ámbito donde acontece lo genuino, donde sucede el disfrute, donde tiene lugar el desarrollo de los intereses. Por su parte, Nacuzzi (2010) habla de los motivos extra-académicos que enriquecen la investigación. Siguiendo esta línea, serán esas pasiones propias del área de *la vida* las que permiten la transformación de una parte de la realidad en un problema de investigación (Achilli, 2005), desde un lugar de apertura y disposición.

Cuando lo que emerge como tema-problema nos interpela, nos disponemos a investigarlo desde esa apertura, dejar de pensar la investigación en el vacío y convertirla en una investigación comprometida (Jelin, 2020). En este proceso, encontramos y

---

<sup>2</sup> Esta actividad invita a reflexionar sobre los recorridos en la carrera, pensar materias y temas de mayor interés, entre otras cuestiones.

<sup>3</sup> Me refiero a recorridos fuera y dentro del ámbito académico, incluyendo una tecnicatura, diplomatura, voluntariado, experiencias de activismo y militancia política.

damos sentido a los saberes, nos comenzamos también a pensar como productoxs de conocimiento o autorxs (Carlino, 2003). Esto último no es menor.

Si trazara una línea temporal de mi trayectoria como estudiante universitaria, teniendo en cuenta mi propia subjetividad, considero que, en el quinto año<sup>4</sup>, la relación con la investigación se resignificó. La pregunta de manual de metodología sobre qué es la investigación y su para qué, a la que nos acercamos en el segundo año, cobra otro sentido hacia el final de la recta, cuando comenzamos a posicionarnos como tesistas. Desde una perspectiva del aprendizaje significativo (Ausubel et al., 1983), en esta recta final se recuperan y resignifican materiales y saberes abordados previamente desde otras miradas. Comprendemos y nos apropiamos de palabras y categorías, nos implicamos de manera más consciente en la práctica académica. Y todo esto no es posible sino a través del deseo, encarnado en nuestra experiencia, nuestros cuerpos, preocupaciones y ocupaciones.

Volviendo al taller, en el marco de construcción de problemas de investigación y también de posicionamientos, las instancias de exposición de los recorridos personales que suceden allí representan oportunidades potentes de reflexión y pensamiento. Los encuentros grupales, en tanto espacios de construcción colectiva, permiten ver lo diverso del campo a través de los intereses que expresan lxs compañerxs. En este sentido, son espacios de re-afirmación sobre nuestras subjetividades como tesistas y/o investigadorxs. Además, en el compartir hay un acompañar; las emociones, el llanto, el chiste, la risa, forman redes que facilitan el proceso desde lo afectivo. Siguiendo con la línea de “desempantanarse”, como señala Guiñazú (2020), el intercambio con los pares puede ofrecer claridad.

Con todo esto, las actividades del taller, además de esclarecer las ideas, permiten ver la complejidad de la investigación educativa. La actividad de exploración del campo de la investigación educativa en Argentina, que implicó la revisión y sistematización de repositorios en grupos, fue muy significativa, ya que puso en marcha un proceso de meta-análisis que nos permitió identificar temas, relacionar condiciones históricas con el predominio de temas-problemas, observar las transformaciones en el campo y

---

<sup>4</sup> Cuando me refiero a los años de la carrera, aludo a los años del plan de estudios, independientemente del tiempo cronológico.

vincular todas estas dimensiones entre sí. Personalmente, despertó mi propia curiosidad; ver la diversidad del campo, así como la especificidad de algunos recortes y estrategias metodológicas, me permitió ampliar mi mirada. Además, reafirmar esta heterogeneidad propia de las ciencias de la educación se me presentaba como una necesidad, ya que el tema que había elegido para mi tesina no se ubicaba estrictamente en la educación formal o institucionalizada y eso me generaba inquietudes. Ver la pluralidad en la investigación educativa me dio seguridad para seguir adelante con la construcción del problema.

### **Construir la investigación exploratoria**

En el apartado anterior recuperé el trabajo de algunxs autorxs para tratar de sintetizar mi mirada acerca de cómo la relación entre la vida personal y nuestras tesinas hacen que le encontremos un sentido a la práctica académica y logremos ir hacia una investigación comprometida. En mi caso, los fenómenos de consumo me interesaban e interpelaban, y los juegos de apuestas online en jóvenes conjugaban este interés por el consumo con la salud y la adolescencia. En este sentido, lo novedoso de este tema no solo representaba un área de vacancia, sino también una oportunidad para transformar ese interés en implicación, a través de la investigación educativa.

Ante la selección de este tema de tesina, me encontré con una reacción frecuente: “¡Qué interesante! Y eso, desde la educación, ¿cómo lo abordás?”. Fue muy importante tomar este tipo de preguntas con apertura y juicio, ya que me obligaron a pensar cuidadosamente en el valor del aporte de mi proyecto y a formular y defender su justificación. Y esto no es simple, el trabajo de pensar lleva tiempo (Zangaro, 2024). La lectura, el análisis y la coherencia exigen un proceso reflexivo que no se puede evitar ni precipitar.

Como señalé antes, seleccioné los juegos de apuestas online en adolescentes como tema de mi tesina. Sin embargo, la tarea de revisión de antecedentes me mostraba un panorama en el que mi perspectiva no resonaba. Los juegos de apuestas y la ludopatía estaban abordados principalmente desde el campo de la salud y, por ende, las investigaciones estaban escritas en un lenguaje diferente al de las ciencias de la educación. Esto, como antes mencionaba, me trajo dudas sobre la viabilidad del proyecto.

Sin embargo, ante este nuevo problema en agenda, las iniciativas que se estaban tomando y las alternativas que se estaban pensando giraban en torno a la educación. “Si una investigación aborda un tema novedoso, lo primero que tendrá que hacer es explorar el asunto” señala Ynoub (2011, p. 30). En este sentido, si se hacían necesarios abordajes educativos para atender un nuevo problema, ¿cuáles eran las preguntas de investigación pertinentes? Como desarrolla Ynoub (2011), explorar puede considerarse la actividad más básica del proceso de investigación, pero, al mismo tiempo, se pone en juego una gran creatividad para encontrar algo en aquello que se explora. Creo que en esta instancia se fue vislumbrando la complejidad de lo que es el paso del tema al problema, de encontrar preguntas significativas y lograr un recorte con sentido.

Para acompañar los primeros pasos del proyecto de tesis, Achilli (2005) plantea un conjunto de preguntas que son clarificadoras y se recuperan en la Actividad 2 del taller para avanzar en la construcción del problema. Tres de ellas me ayudaron a repensar mi proceso personal. La primera pregunta es ¿qué es lo que no se sabe de aquello que quiero conocer? Por otra parte, ¿qué conocimientos se tienen sobre el tema? y ¿cuál es mi opinión o cómo considero que debería ser la realidad sociocultural contenida en este tema? Estas dos últimas preguntas ayudaron a responder la primera. Por un lado, entendía que, para poder abordar el fenómeno de las apuestas online en jóvenes desde la educación, había que conocerlo y comprenderlo. Por otro lado, al explicitar mi posicionamiento y creencias respecto del tema, pude plantear ciertas afirmaciones e hipótesis sobre la juventud contemporánea y el uso del tiempo que me ayudaron a allanar el camino hacia la pregunta.

Con estas reflexiones y retomando la pregunta inicial —¿qué es lo que no se sabe del tema seleccionado? —, la adopción de una perspectiva sociológica me permitió formular preguntas que indagaran en aristas no exploradas sobre el tema, lo que orientó e hizo inteligible la construcción del problema (Achilli, 2005).

Como señalan Cosse y Devalle (2020), encontrar la pregunta implica iniciar un diálogo. Siguiendo esta línea, la elaboración del marco conceptual representó un doble desafío. Por un lado, el desafío de construir la teoría general (Sautu, 2003), ya que iba encontrando autores que me permitían hacer una lectura acorde a mi mirada sobre el tema-problema, pero era mi trabajo ponerlos a dialogar para enmarcar mi proyecto.

¿Había diálogos posibles, compatibilidad entre ellos? Por otro lado, la tarea de hilar esa teoría general con la teoría sustantiva (Sautu, 2003), conformada por categorías del campo de la salud. En esta instancia también emergió la preocupación por el vínculo entre el marco conceptual y el estado de la cuestión. El tema que había elegido *no existía* investigado desde la perspectiva y desde las categorías que yo pretendía abordarlo. En este sentido, ¿cómo me incorporaba a la conversación desde esta mirada?, ¿con qué comunidad iba a conversar? (Gargarella, 2018).

Estos diálogos y vinculaciones requirieron un trabajo muy artesanal, que emprendí con el temor de caer en el riesgo de crear “una ensalada”, como dice Gargarella (2018), en ese salto entre diferentes comunidades de diálogo. Sin embargo, como señala Guinazú (2020), el marco teórico también es el momento de mayor tensión creativa.

Como mencioné antes, el trabajo de lectura, análisis y construcción coherente no es simple ni rápido. Aun así, tenemos la responsabilidad de enunciar nuestro posicionamiento dentro del proyecto. Recuperando a Mills (1964), esto implica no renunciar a nuestra autonomía moral y política. Construir un proyecto requiere asumir una toma de partido teórica e interpretativa, adoptar una mirada sobre un acontecimiento (Cosse y Devalle, 2020). Es así que, a través de la teoría, expresamos nuestra lectura de la realidad y, en este sentido, nuestra concepción sobre cómo debería ser. Para generar estos diálogos, manteniendo una postura, se hace necesaria esa cuota de artesanía intelectual (Mills, 1964).

### **El encuentro con el sentido**

Desde mi experiencia, construir el proyecto de tesina se trata más de una reelaboración que de una elaboración en sí. No solo contemplando el proyecto como producto específico, sino mirando también mi subjetividad y mi relación con lo académico. A medida que se avanza, la práctica se va resignificando. En el recorrido del camino, acontecen situaciones que nos obligan a una búsqueda de soluciones en la cual se adquieren y forjan conceptos, procedimientos y actitudes complejas y desafiantes (Carlino, 2003). En este recorrido, la vinculación entre la teoría y la práctica se enriquece.

En el inicio del relato, describí este cambio en la relación con la investigación, que se traduce en nuevas lecturas, resignificación de teorías y de la misma práctica, lo que nos conduce a implicarnos en lo académico en nuevas formas, con otro grado de responsabilidad. También considero que hay algo del ejercicio de la autonomía involucrada en este proceso, que, aunque pueda aparecer disfrazada de soledad, redonda en algo enriquecedor.

Las hojas de mi diario de campo me muestran textos desprolijos, con anotaciones sobre momentos aleatorios de mi vida, no solo hay reflexiones sobre referencias teóricas, sino también breves relatos de experiencias de la cotidianidad: charlas con amigas, lecturas, lo que pensé cuando vi algún video. Personalmente, creo que ahí yace el valor de este proceso de iniciación en la investigación. Reconocemos y damos valor a nuestro deseo, a través del cual logramos la conexión de áreas y problemas que suelen presentarse como segmentados, interpretaciones complejas, y, en algún punto, alcanzamos el encuentro con el sentido.

### Referencias

- Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde Libros.
- Ausubel, D. P., Novak, J. D., Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Editorial Trillas.
- Carlino, P. (5-9 de mayo de 2003). *La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil*. II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Cosse, I., Devalle, V. (2020). Salir del laberinto. En C. Wainerman (Coord.) *En estado de tesis. Cómo elaborar el proyecto de tesis en Ciencias Sociales*, (pp. 99-134). Paidós.
- Gargarella, R. (2018). *Consejos para tesistas: comunidades de diálogo*. Seminario de Teoría Constitucional y Filosofía Política. <http://seminariogargarella.blogspot.com/2018/11/consejo-para-tesistas-comunidades-s-de.html>

- Guiñazú, M. C. (2020). Caminante hay camino: el proyecto de tesis como mapa de ruta. En C. Wainerman (Coord.) *En estado de tesis. Cómo elaborar el proyecto de tesis en Ciencias Sociales*, (pp. 55-98). Paidós
- Jelin, E. [CPA UNLPam] (4 de marzo de 2020). *XXIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=vuZJulBYMF8>
- Mills, W. C. (1964). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Nacuzzi, L. (2010). *Principios básicos de entrenamiento en la investigación: la tesis de licenciatura*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Lumiere.
- Ynoub, R. C. (2011). *El proyecto y la metodología de la investigación*. Cengage Learning Argentina.
- Zangaro, M. (2024). Tres contradicciones en el trabajo universitario. En V. Walker (Comp.), *Repensar la universidad contemporánea: debates, sentidos y desafíos*. Ediuns.